

COSTA DE IROISE

El espectáculo natural del finisterre bretón

- **LO MEJOR** **Ile d'Ouessant** → PÁG. 98
Península de Crozon → PÁG. 104
Quimper → PÁG. 112
La Torche y Penmarc'h → PAG. 117

La Costa de Iroise contiene ciudades de gran importancia económica, como Brest. Pero su principal atractivo son las pequeñas localidades costeras y el espectáculo natural de los acantilados aguantando los embates del océano Atlántico en lugares majestuosos como la Península de Crozon. El finisterre bretón, además, se distingue por la delicadeza de algunas villas como Quimper, donde uno se siente transportado a una novela de Alejandro Dumas, ya que tan bien conservado está su patrimonio arquitectónico y monumental.



MAR DE IROISE

Comprende el área del noroeste de Finistère, las islas del archipiélago de Ouessant, así como la rada de Brest y las aguas que rodean y se sitúan frente a la península de Crozon. Una mezcla de destinos calmados con la efervescencia de una capital portuaria como Brest.

ILE D'OUessant

Es el pedazo de tierra bretón situado en la posición más occidental, además de la isla más grande de tamaño y la más alejada de tierra firme. Se enclava en la puerta de entrada del océano Atlántico al Canal de la Mancha, es tierra de osados marinos, como demuestran sus siete faros y un destino turístico privilegiado: no podemos llevar vehículos de motor –alquiler de bicicletas, taxis o caminar son las alternativas– y es un enclave ornitológico protegido dentro de los límites del parque natural de Armórica.

Este paraíso insular posee un burgo principal llamado Lampaul y media docena de pequeños conjuntos de viviendas dispersas por sus prados de hierbas azotadas por el ventarrón. Para llegar aquí hemos de tomar un *ferry* en Brest o en Le Conquet o bien una avioneta también en Brest.

Bucólico ambiente rural en el pueblecito de Lampaul, en la isla de Ouessant





Côte Sauvage

Al noroeste de la bahía de Lampaul se estira este tramo costero caracterizado por su forma rocosa, que abarca desde el espectacular paraje de punta de Pern hasta las calas de Porz Yusin. En ese recorrido está el faro de Créac'h, que en la vieja sala de máquinas ubica el Centro de Interpretación de Faros y Balizas, un museo dedicado a ese mundo.

En esa misma área pero despegado del litoral está el viejo molino de Karaes, encargado de suministrar la harina para el pan de los lugareños a principios del siglo XX. Y en la cercana plaza de Niou Uhella, el ecomuseo de la isla, que nos muestra vestidos, tradiciones, útiles agrarios y domésticos o la geología de la isla mediante distintas colecciones.

Centro de interpretación de faros y balizas

Faro de Créac'h

Tel. 029 848 8070

Abr-Sept: Lu-Do 10.30-18.30 h

Resto año: Ma-Do 13.30-17.30 h

Entre calas y bahías

Una de las mejores actividades por realizar en la isla, aparte de tomar el sol y comer marisco, es andar. Hay que visitar la península de Feunteun-Velen, que cierra por el sur la bahía de Lampaul, posee las playas de Corz y la punta de Porz Doun; las calas ocultas de Porz Alan, al sur del aeródromo; así como la península de Cadoran y la bahía de Beninou, de la cual parece haberse desgajado la isla de Keller, punto de nidificación de la avifauna.

Todos estos recorridos por el grandioso espacio natural –casi virginal en algunos aspectos que contiene

El faro de Créac'h se enclava en un paisaje torturado por el viento y las olas